Viviendas sin hogar

El acceso a una vivienda digna se ha convertido en un reto cada vez más inalcanzable, especialmente para aquellas personas con menos recursos. En este contexto, vivir en una habitación en un piso compartido ya no es una elección, sino la única alternativa antes de vivir en la calle. Esta modalidad de exclusión residencial invisibilizada y desprotegida expone a un elevado número de personas —incluidas familias con menores— a condiciones de vida indignas, vulneraciones de derechos y un ciclo de precariedad difícil de romper.Por Guillermo Oteros